
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO.

MIÉRCOLES 4 DE JULIO DE 1810.

Lasparras (en Aragon) 19 de Mayo.

Los enemigos, situados en el castillo de Alcañiz, fueron auxiliados en la tarde de ayer con 1500 infantes y 140 caballos, y además dos cañones y un obús. Las tropas aragonesas y una parte de las valencianas, que guarnecían la ciudad, se vieron de improviso empeñadas en un ataque, cuyo resultado les ha cubierto á todos indistintamente de honor. Sin otras armas que sus fusiles continuaron por espacio de seis horas á la caballería enemiga, resuelta á vadear el rio por diferentes puntos, despreciando el fuego de seis cañones que protegía esta tentativa de los franceses. Cargados en fin los nuestros por fuerzas superiores, hicieron oportunamente su retirada con el mayor orden, sin desviarse un ápice de lo que la disciplina exige en semejantes casos; y el enemigo pudo, á pesar suyo, conocer que las tropas que combate van adquiriendo aquella preponderancia militar que les hará dueños de la victoria. Su pérdida ha sido de unos 300 hombres, y la nuestra de 150.

En esta funcion sobresalió de un modo brillante la intrepidez y serenidad del batallón de Caro, justificando el concepto que le dispensa la opinion, y la alta idea que se tiene de la disciplina de este hermoso cuerpo. El capitán D. Juan Antonio Tabuenca contrajo el mayor mérito, defendiendo con solos 100 gastadores de su batallón la subida del castillo, y deteniendo á los enemigos quantas veces intentaron salir, imitando este noble exemplo todos los

demas soldados y oficiales en sus respectivos puntos, con particularidad el dragon de Numancia Manuel Barbero, que tanto á caballo como á pie hizo un fuego vivísimo contra una partida enemiga, que intentaba pasar el vado, obligándole á retroceder.

Estos rasgos de heroismo en un reyno que el enemigo supone muerto ya á la libertad, son una prueba evidente de su error, y un presagio infalible de nuestra independencia, si todos se deciden á imitarlos. (*Gazeta extraordinaria de Aragon de 24 de Mayo.*)

Peníscola 27 de Mayo.

La Junta superior de Aragon fixó ultimamente aquí su residencia. El General D. Francisco Palafox llegó á Valdealgofa á 8 del corriente, y habia anteriormente dirigido de Mosqueruela á la Junta superior de dicho reyno el oficio que de Allosa le comunicaba el capitán comandante de una partida de guerrillas, que por su extension no puede copiarse, pero daremos en resumen su contenido.

D. Francisco Palafox es comandante general de las partidas del reyno de Aragon, y como tal pasó sus órdenes para atacar dos guerrillas á la guarnicion francesa del castillo de Samper, el qual domina todas las calles de la villa: es de la mayor solidez, con muralla, puente levadizo, y un foso de quatro varas de fondo y tres de largo. Han hecho el ataque con mucha intrepidez, é intimado por dos veces al comandante frances que se entregase, el que respondió negativamente: forzaron el puente levadizo, cegaron el foso con 400 cargas de oleña, que tuvieron la precaucion de llevar, pusieron fuego á las puertas, y en el momento en que la fuerza española iba á entrar toda, y que el castillo ardía, el comandante frances, dando golpes de pecho, se entregó con sus soldados á discrecion.

Las guerrillas usaron de una generosidad, que ciertamente no tendrían con ellos los franceses en iguales circunstancias: quedaron prisioneros, y fueron bien recibidos

175
el comandante, un cadete, un tambor, 8 úsares y 55 infantes: tomaron 7 caballos: habian sido muertos 2 caballos, un soldado, y heridos 5. Los españoles solo tuvieron uno contuso.

*
—

El comandante general del reyno de Murcia recibió un oficio del xefe de guerrillas D. Josef Villalobos, en que le participa que mandara á 13 de Mayo una partida á las órdenes de D. Bernardo Marques á sorprender las grandes guardias enemigas en las cercanias de Baza en el reyno de Granada, lo que se verificó con la mayor intrepidez junto á los muros de dicha ciudad entre una y dos de la madrugada, pasando á cuchillo 4 de sus guardias. La pérdida del enemigo fué de 45 á 50 hombres, y los que escaparon vivos fueron heridos gravemente: tomaron 5 caballos, é hicieron 2 prisioneros.

El mismo comandante general escribe á la Junta superior de aquel reyno, que sabia por un posta que los enemigos que ocupaban á Manzanares y guarnecian el castillo fueran sorprendidos por el comandante de guerrillas D. José Diaz, que les causó bastante daño, apoderándose de dos cañones y de mucho trigo. = Que la partida de Francisco interceprára 70 carros de tabaco y pólvora. = Que corria con mucha probabilidad haber D. Juan Martin (el Empecinado) aprisionado 400 franceses en el punto de Somosierra.

Copia de una de las cartas de correspondencia interceptada á los franceses en la provincia de Cuenca.

"Madrid 17 de Abril de 1810. = Mi estimado amigo y compañero: recibí su muy apreciable de Córdoba de 8 del corriente, y estoy ya con cuidado, porque nada me dice de haber recibido los despachos de Calvo y Magalona, que ya remití por triplicado.

No ha habido cartas para S. E. La guardia cívica de esta ciudad es incomodada quanto es posible sin utilidad ni provecho alguno general. No me hable Vm. de la instrucción militar de este cuerpo: hallamonos á la par con los reclutas de los *insurgentes*; no dejan obrar con libertad á los cabos y sargentos franceses, que en mi opinión son los que mas saben en la materia. ¿Recelarán acaso instruirnos demasidamente? Con toda prisa nos mandaron primero, de orden del rey, hacer los uniformes sin saber ántes si había hombres que los vistiesen. Los que se presentaron mas pronto fueron premiados por su mayor zelo con todos los trabajos y fatigas, que segun la mas escrupulosa justicia distributiva se debian repartir entre todos. Es una indecencia, y que con justisima razon hace reir á los *pícaros patriotas*, ver los fusiles y cartucheras que nos dan para hacer las guardias: los primeros tienen tres dedos de orin y son de color fuliginoso, y las segundas son de soldados heridos ó febricitantes que se hallan en el hospital, y por eso muchas de ellas estan teñidas de sangre y tan sucias que pienso no las han limpiado desde que se hicieron. Ya puede Vm. considerar que bonitos estarán los uniformes con semejante armamento. ¿Podrá acreditarse que suceda esto gobernando los franceses, que son tan pulcros en sus armas y vestuarios?

¿Han de faltar al ejército frances 10 fusiles para darnos? Si es así ¿porqué no permiten á cada uno que lleve el arma que le dan para componerla y limpiarla?

Ofrezcanos Vm. á S. E. y disponga de su afectisimo amigo y compañero.—Juan Agustin Esterrepa.—Sr. D. José Fita, Xefe de division del Ministerio de la secretaria de Estado."

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.